

La sensibilidad en la enseñanza de lo social en el nivel secundario

Resumen

La post pandemia, trajo un conjunto de desafíos en las escuelas secundarias y las instituciones de formación docente, entre ellos observamos la necesidad de trabajar “lo sensible” en la formación inicial. Nos preguntamos ¿Cómo se puede contribuir a la formación integral del futuro docente como intelectual reflexivo y sensible, con conciencia social y compromiso comunitario? El propósito de esta ponencia es documentar un dispositivo de formación en la sensibilidad, llevado a cabo por la cátedra de Didáctica y Relaciones del Trabajo, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Partimos de considerar que la incorporación de la formación en la sensibilidad es complementaria la formación académica y técnica (que también es necesaria) y constituye una decisión política y curricular. Este dispositivo no está centrado en la adquisición de técnicas sino en el desarrollo de la captación de lo singular y la capacidad de conocerse y de comprender el impacto que la realidad con la que trabajan tiene en cada uno de ellos. ¿Cómo desarrollar verdaderamente la escucha del otro? ¿Cómo desarrollar la capacidad de escucha en los futuros docentes? Identificamos que la incorporación de las manifestaciones sensibles en los procesos de enseñanza sobre lo social no se contraponen a la excelencia académica. Sino más bien que colaboran a la formación integral y permite construir aprendizajes significativos.

Palabras claves: formación docente, sensibilidad, conocimiento social

Vega Viviana, Saez Virginia, Espósito Isabel, Galván Silvia y Prado Celeste. Cátedra de Didáctica y Residencia en Relaciones del Trabajo. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. didacticavega@outlook.com

1.Introducción.

El paso de la pandemia nos invitó a revisar el arquetipo del profesor¹ que orientaba la formación. Identificamos una complejidad involucrada en los saberes, prácticas y sensibilidades que exigen la formación y el trabajo docente.

¹ La elección de un uso binario del lenguaje en el escrito no refleja una intención política de excluir a las diversidades sino más bien expresa las tensiones y los procesos de construcción de acuerdos a nivel nacional acerca del uso del lenguaje inclusivo que involucran el repensar el rol que el discurso y las palabras tienen en la constitución de una sociedad más igualitaria basada en relaciones de respeto.

Desde el 2020 se profundizaron particularmente en nuestro país las terribles diferencias de acceso a la educación y a la formación ya existentes desde hace décadas. Por eso nos preguntamos ¿Cómo se puede contribuir a la formación integral del futuro docente como intelectual reflexivo con conciencia social y compromiso comunitario? ¿Qué saberes se necesitan para enseñar en la Argentina de hoy? La pregunta es difícil, aún a riesgo de simplificar excesivamente el problema mencionamos dos ejes sobre los cuales trabajar la formación de nuestros docentes: conocimiento² y sensibilidad. Tenemos más tradición de trabajo sobre el primero de los ejes y poca claridad sobre el segundo. Entendemos la formación que tienen en cuenta la sensibilidad como complementaría a la formación académica y técnica que también son necesarias.

Nos preguntamos ¿Qué sensibilidades buscamos proponer? ¿Qué sensibilidades exige la formación y el trabajo docente? La postpandemia demanda una sensibilidad atenta a las desigualdades sociales y a los contextos donde la enseñanza se realiza. Hay una especial atención a cómo permiten construir sensibilidades específicas con los diversos contextos educativos.

¿Qué se aprende en el profesorado sobre esto? ¿Cómo se contribuye a formar profesionales sensibles? Consideramos que introducir la formación sensible es una decisión política y curricular. Esta modalidad de formación no centrada en la adquisición de técnicas sino en el desarrollo de la capacidad de conocerse y de comprender el impacto que la realidad con la que trabajan tiene en cada uno de ellos.

El trabajo de maestros y profesores es un nudo central a partir del cual transformar lo que queremos transformar en la educación en términos amplios en nuestro país. En tanto son los maestros los primeros generadores del deseo de saber, al menos uno de los primeros, si logramos que esa llama se encienda habremos hecho mucho y habremos hecho bien para que todo el sistema se ponga en marcha y vaya a donde queremos que vaya.

Desde este anhelo de superación de nuestra propuesta y con el compromiso del rol social que nos compete, decidimos revisar nuestra propuesta e incorporar experiencias nuevas.

La pregunta sobre la sensibilidad nos interpeló en distintas partes de la propuesta: la formación en distintas temáticas sociales transversales y los criterios de selección de las escuelas asociadas para hacer las prácticas, pensando en las sensibilidades que buscamos

² Hacemos hincapié en que el conocimiento no es información, es capacidad de comprender algo de lo real en base a saberes reconocidos como tales, para esto hay que estudiar.

promover de forma situada (en los CENS y en las escuelas técnicas y las particularidades de los sujetos que lo habitan).

2.Nuestra lupa teórica

El trabajo de sensibilización nos lleva a tomar conciencia de nuestras emociones, de nuestro cuerpo, a ser capaces de sentir, de vibrar y de vivir el día a día de una forma más plena y auténtica. Se requiere estar presente en el aquí y el ahora. Por lo tanto la sensibilización es un proceso que tiene como objetivo principal impactar sobre el comportamiento de una población o reforzar buenas prácticas sobre algún tema en particular. Es decir es generar una emoción, un sentimiento que estimule una acción solidaria y / o pro-activa hacia algún tema o asunto en particular.

Según el modelo cognitivo de aprendizaje, el hecho didáctico empieza en una fase atencional conseguida a través de la aplicación de herramientas metodológicas que buscan sensibilizar y ganar la atención (Mendoza Moreira et al, 2014).

Las estrategias de *sensibilización*, permiten traer al salón de clases experiencias propias de los estudiantes y que forman parte de su cotidianidad directa o indirectamente relacionadas con el objeto de estudio. La sensibilización busca activar elementos afectivos del sujeto que aprende, se podría comparar con el combustible de un motor, y que por lo tanto resultan indispensables para que se generen aprendizajes situados y significativos.

Estos elementos afectivos forman una cadena de situación que activa el interés, sin el cual, no es posible empezar a aprender. Para generar interés es necesaria la presencia de tres elementos afectivos relacionados con la tarea de aprender: 1) motivación, 2) intención, 3) interés.

La motivación, es la fuerza que despierta en el estudiante para hacer o no una actividad. La motivación es el deseo de hacer mucho esfuerzo por alcanzar las metas de la propuesta pedagógica, condicionado por la necesidad de satisfacer alguna necesidad individual. (Robbins y Judge 2009) Para que el estudiante se motive, es necesario que entienda para qué se va a ejecutar una tarea, cómo se la realizará y de qué manera aporta a su aprendizaje. Además de estos factores, motivar implica despertar curiosidad por algo, necesidad por obtenerlo o simplemente involucrarse con el objeto. Sin el factor motivación, no se logra intención, puesto que si no miro hacia donde voy a ir, no despertará el sentir de querer hacer algo.

El elemento **intención**, es una fase de conexión entre el nivel de motivación y el grado de interés que el estudiante manifieste por obtener un aprendizaje. La intención se traduce como emoción, sirve para establecer nuestra posición con respecto a nuestro entorno, es impulsar hacia ciertas personas: objetos, acciones, ideas y en algunos casos alejarlas. Las emociones actúan

también como depósito de influencias innatas y aprendidas, y poseen ciertas características invariables y otras que muestran cierta variación entre individuos, grupos y culturas (Levenson, 1994).

Al combinar la motivación (deseo de querer hacer algo) con las emociones (fuerza interior para moverse hacia algo o alejarse de ello), surge un tercer factor que se relaciona con las estrategias de sensibilización, el interés.

Así el concepto de **interés** tiene diferentes sentidos en las diversas teorías psicológicas, en general podemos definirlo como el comportamiento motivado por una meta apetecible. Si para un adolescente saber más no es una meta apetecible, no tendrá interés en estudiar.

Para conseguir esta cadena, se recurre a elementos de la didáctica utilizados tradicionalmente tales como: estudios de casos; *rol playing* o juego de roles; planteamiento de problemas; juegos de presunción.

3. El diseño de nuestra propuesta de enseñanza

En nuestra propuesta de enseñanza optamos por incluir dos talleres que apuntaron a la sensibilización de dos de los desafíos que identificamos en la actualidad en las instituciones educativas, relacionados con la captación de los singular: uno sobre la Educación Sexual Integral y otro sobre el abordaje de la vida emocional en la escuela.

3.1 La Educación Sexual Integral (ESI)

Para acompañar la formación de nuestros estudiantes y la nuestra se diseñó un taller sobre la temática de ESI que denominamos “Algo más que un pronombre...” coordinado por Marisol Arcari, egresada del profesorado en Relaciones del Trabajo, y Xabier Andonegui con la vivencia de ser una persona trans.

Cabe destacar que el estudiantado manifestó dudas sobre algunas cuestiones referidas a la Educación Sexual Integral, y reconocieron que estos contenidos pueden ser parte de sus propuestas de enseñanza (Sardi, 2023; Báez, 2020).

Las temáticas que abordamos en el taller fueron: ¿hace falta usar el lenguaje inclusivo para ser inclusivo? ¿Es la identidad de género inmutable o puede fluir, cambiar, igual que las ideas y los gustos? ¿A qué llamamos... cis género, orientación sexual, identidad de género, genero fluido, expresión de género, características sexuales?

También intercambiamos sobre los derechos de los estudiantes:

- Trato digno (art 12 Ley de identidad de género)
- Saneamiento (Principio 35 Yogyakarta +10)

- Derecho a la verdad (Principio 37 Yogyakarta +10)
- Derecho al conocimiento con perspectiva de género en las jornadas ESI

Y por último vimos un audiovisual y reflexionamos sobre el cupo laboral trans como contenido disciplinar de los futuros docentes.

3.2 La vida emocional en la escuela

En la post pandemia surgen una serie de cuestiones y elementos para pensar en la formación docente a futuro. Terigi (2011) planteaba hace casi una década, y en línea con los Lineamientos Curriculares Nacionales para la Formación Docente Inicial, la necesidad de incorporar en dicha formación saberes vinculados a cómo son los adolescentes y jóvenes actuales dado, por un lado, la distancia entre los estudiantes esperados y quienes se encuentran en las escuelas y, por otro, un desconocimiento de las “nuevas juventudes”.

En la actualidad postpandemia se observa una mutación de la sensibilidad donde comienza a ser problemático el contacto corporal (Berardi, 2022), y también a aparecer lo que algunos llaman el tipo de subjetividad *contactless* (Dipaola, 2022). El individuo *contactless* supone que en la pantalla o en la app se dio efectivamente la reproducción de lo vivido, la duplicación de lo vivido, y esa es la clave de la eliminación del contacto. Es decir, parecería que ya no se requiere de una disponibilidad material de los vínculos para formar la narrativa de una vida social, sino que basta con la expresividad de las vivencias en dispositivos digitales. Solo ello funda la plenitud de sentido.

Seguramente se tratará de incorporar áreas de conocimiento y dispositivos de entrenamiento para ser capaces de percibir fenómenos nuevos. Pensamos sobre todo en la captación de dificultades que si bien existían previamente, por ejemplo problemas de adaptación social, dificultades en las relaciones, cuadros de ansiedad, trastornos con distintos niveles de profundidad, como consecuencia de la pandemia, se han exacerbado.

En pos de responder a estas demandas se diseñó el taller “El discurso terapéutico dentro de la escuela ¿Gestionar o elaborar las emociones?” sobre el abordaje de las emociones en las escuelas, que coordinó la Dra. Verónica Silva³. En este espacio se situó a la escuela como espacio civilizatorio de los afectos (Silva, 2021).

³ Doctora en Educación por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba. Fue becaria de CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) de la UBA. Docente e investigadora en UNIPE y en UBA. También se desempeña como docente y tutora en el Instituto Superior de Educación Inicial Sara Eccleston, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Es autora y co-autora de distintos artículos y capítulos de libros sobre temáticas referidas a la educación y la convivencia.

Algunas cuestiones que surgieron fueron:

- El cambio postpandemia de los umbrales de sensibilidad y el avance del otro como amenaza.
- Pensar cuando interactuamos con los estudiantes en qué condiciones planteamos las preguntas, qué preguntas orientan nuestras prácticas.
- Evitar el discurso “encorsetador” de las experiencias.

En las “prácticas” o residencia pedagógica ponen en juego un trabajo de elaboración de emociones:

“una de las dificultades por las que pasé en las prácticas, fue la de armar la planificación de la clase. En forma personal advertí un **sentimiento de vacío e incertidumbre** ante la inminencia del día de la clase que tenía que impartir sólo en el Instituto Hicken: me encontré con que planificar no significa solamente elaborar un “hermoso plan” ni seguir, en muchos casos, las indicaciones de un “manual”, me di cuenta que una planificación necesita verificaciones constantes y ajustes permanentes, porque confiar en lo que está proyectado solamente puede provocar imprevistos.” (Residente en RT)

“Respecto a mis **dificultades**, una que tuve que afrontar al iniciar la clase **fue mi cara colorada y el sentimiento de calor intenso** (forman parte de mis características personales cuando expongo oralmente ante varias personas). Debo admitir que al enterarme de cómo se iba a desarrollar este primer cuatrimestre al principio sentí **inseguridad, miedos que afloraron y mucha ansiedad** de cómo sería estar frente a un aula. Siguiendo el texto de Goleman (basado en la Teoría de Inteligencias Múltiples de Gardner) quien define a la inteligencia emocional como la capacidad de reconocer los sentimientos propios y ajenos, **considero que aún me faltan desarrollar habilidades para controlar mis propias emociones** ya que mi forma de desarrollar la inteligencia intrapersonal en el aula me jugó una mala pasada; si bien tenía plena conciencia de lo que me estaba sucediendo, no pude controlarlo. Al principio fue incómodo, pero la auto motivación de superar este obstáculo fue lo que me permitió continuar con la clase. Con esta sensación de incomodidad, mi discurso fue mucho más acelerado. De a poco, fui retomando las riendas de lo que me iba sucediendo y pude también relajarme un poco más y eso se transmitió en forma de expresarme.” (Residente en RT)

4. Reflexiones finales sobre las nuevas tramas vinculares

Para finalizar queríamos compartir algunas reflexiones pendientes sobre las nuevas tramas vinculares atravesadas por las tecnologías digitales. Si bien no las hemos incluido en

nuestra propuesta estamos elaborando dispositivos para poder reponerlas en el próximo dictado de la materia.

Con la cultura de la conectividad y el surgimiento y expansión de las redes sociales se construyen e instalan nuevas sociabilidades en la vida cotidiana. La sociabilidad se digitaliza y esto no solo hace referencia a su desplazamiento al espacio online, sino también al hecho de que se altera de manera profunda la naturaleza de las conexiones, creaciones e interacciones humanas (Van Dijck, 2016) Botones como “me gusta”, “seguir” o “compartir” se convierten en modos de interactuar que tienen efectos sobre las prácticas culturales.

Ahora bien, pese a que la economía digital se transformó en un capitalismo de plataformas (Srnicek, 2018), borroneó las jerarquías y los roles institucionalizados para construir entornos más horizontales de participación. Las subjetividades en la cultura digital y conectiva se inscriben en un nuevo ecosistema tecnológico que permite el florecimiento de la creatividad y nuevas formas de expresión y comunicación que habilitan la participación e intervención “desde abajo”. Este nuevo ecosistema genera prácticas sociales intensas, permanentemente disponibles, aceleradas e inmediatas, producto del achicamiento del tiempo y la distancia. Estos cambios en la sociabilidad, producto de la emergencia de la cultura conectiva, inciden en los ámbitos educativos, en particular, en los vínculos que se establecen con los saberes y entre los sujetos.

5.Referencias bibliográficas

- Mendoza Moreira, F.S; Terranova Ruiz, J.R.; Zambrano Cedeño, V.G.; Macías Loor, M. M. (2014). *Estrategias de sensibilización y atención para la generación de interés en el Aprendizaje de Lengua* ULEAM Ecuador. International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología, 1 (3), 17-30.
- Levenson, R. W. (1994). *Human Emotions: A Functional View*. In P. Ekman, & R .J. Davidson (Eds.), *The Nature of Emotion: Fundamental Questions* (pp. 123-126). New York, NY: Oxford University Press
- Robbins, S.P. y Judge, T.A (2009)*Comportamiento organizacional* México: Pearson Educación 13ª edic
- Báez, J. (2020). ESI ¿con todas las letras? Un recorrido por los planes de estudio de la formación de profesores/as de Letras en la Ciudad de Buenos Aires. *Ex Libris*, 9, 144-155.
- Berardi, F. (2022) *El tercer inconsciente*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Dipaola, E. “Individualismo contactless: la constitución de las formaciones sociales individualistas”, en: *Entramados y perspectivas* N°12, 2022 Vol. 12, pp. 6-32.

- Sardi, V. (2023). Capítulo 6. Educación Sexual Integral (ESI) a demanda: Articulaciones entre la escuela secundaria y la formación docente en la universidad. (227-256) Birgin, A. (2023) *Formación de docentes de escuela secundaria Reconfiguraciones en la Argentina del siglo XXI*. Buenos Aires: Editorial Facultad de Filosofía y Letras, UBA
- Silva, V. S. (2021) El discurso terapéutico dentro de la escuela. ¿Gestionar o elaborar las emociones?. (133-144) En Saez Virginia e Iglesias Andrea (comp). *Educación de la Mirada II : debates y experiencias sobre la educación en medios, comunicación y tecnologías digitales en la escuela argentina postpandemia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales.
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*. Siglo Veintiuno.